Un político convencido de que se configurará un nuevo bipartidismo

Solé Tura considera necesario que la izquierda vaya unida a las próximas elecciones autonómicas

Jordi Solé Tura considera que es necesario que la izquierda se presente unida en las próximas elecciones autonómicas de 1988. Se muestra crítico con una izquierda que, a su juicio, sólo es "anticosas" y no plantea propuestas que entusiasmen a la población. Piensa que la defensa del concepto de "España" no puede dejarse en manos de la derecha y está convencido de que la izquierda se ha dejado "arrebatar" su imagen de catalanidad. Se muestra asimismo partidario de trabajar para la construcción de un Estado federal.

Jordi Solé Tura considera que es totalmente necesario que la izquierda acuda unida a las próximas elecciones autonómicas de 1988 "pensando que es posible ganarlas. Pero si no se ganan, creo que la izquierda catalana habrá dado un paso importante de cara a recuperar su hegemonía en Cataluña".

En los últimos meses, Jordi Solé tiene una proyección pública que hace tiempo había olvidado. Algunos piensan que Solé Tura está preparando su nuevo "desembarco" en la política, como posible candidato a la presidencia de la Generalitat en las próximas elecciones autonómicas, encabezando una candidatura unitaria de izquierdas. Pero afirma que "sé que muchos están convencidos de que me estoy 'trabajando' mi futuro político, pero no es cierto. Más cómodo de lo que estoy ahora no lo estaré nunca; mi propuesta de unidad de la izquierda no es un problema personal y se equivoca quien piense así; se trata de saber qué debe hacer la izquierda para salir adelante, y yo estoy convencido de que el camino va por esa unidad".

No un partido único

No obstante, Solé Tura señala que la unidad de la izquierda catalana no pasa por configurar un solo partido: "Se trata de presentar candidaturas unitarias, o bien que puedan ser de apoyo a diversos grupos con postulados generales coincidentes que sirvan, después, para gobernar bajo un programa más o menos común. Lo que no puede ser la izquierda es antipujolista y ya está. No se puede elaborar política sólo haciendo anti cosas; se deben realizar propuestas que animen a la gente a participar".

Se muestra disconforme con la tesis de que la izquierda es minoritaria en Cataluña. "No es cierto. Lo que sucede es que se produce una división de funciones porque la izquierda gestiona en las instituciones conflictivas, como ayuntamientos y Gobierno central, mientras que Convergència, desde la Generalitat, hace ideología respaldada por un gran presupuesto, y cuando se produce un conflicto lo descarga en Madrid o hacia los socialistas".

Habla de un nuevo bipartidismo. A su juicio, el panorama político actual es provisional, porque "no puede ser que la derecha de este país siga como hasta ahora. La operación reformista comportará un nuevo bipartidismo, porque Fraga no ganará las elecciones y algún día tendrán que plantearse sustituirlo. La operación reformista no tendrá más remedio que decantarse hacia las fuerzas de la derecha; es imposible que pacte con el PSOE, y por lo tanto se creará una nueva derecha, liberada de los aspectos carpetovetónicos de la derecha actual".

Sobre la actual situación de la izquierda, señala que "el PSOE no tiene enemigos ni por la derecha ni por la izquierda, y ello potencia a Fraga; pero esta situación se acabará. El PSOE ganará las próximas elecciones, pero si la derecha se recompone lo tendrá un poco mal para las próximas, y entonces se lo tendrá que replantear".

Rehacer la izquierda

La recomposición de la izquierda es, a su juicio, necesaria. "La izquierda pasa muy rápidamente de ser oposición a gestionar un aparato que no es de izquierda, con situaciones concretas en el interior y en el exterior. El PSOE se intenta mover en este contexto y pierde de vista la reflexión política. El PSOE debe aceptar que tiene que intentar que la nueva izquierda se le sume o, en caso contrario, que ésta se configure en contra suya. Lo que sucede es que al PSOE, ahora, le interesa una izquierda dispersa, pero a la larga esa situación no le será favorable".

Cita el ejemplo de la reconversión industrial: "No se puede hacer una reconversión sin tener unos mecanismos de negociación; se necesitan unos sindicatos fuertes y unidos, con capacidad de negociación, y, ¿qué tenemos? Nada, sindicatos divididos y débiles".

Desconcierto

Prefiere no hablar del desencanto, aunque señala que "existe una vanguardia de la izquierda que se siente desconcertada, que ve en la situación general y en la política del PSOE aspectos que la desconciertan. Pero hay una mayoría que no comparte ese estado de ánimo, y prueba de ello es que el PSOE volverá a ganar las próximas elecciones. El problema reside en cómo reflexionan estas vanguardias, cómo reaccionan y cómo se añaden a la mayoría".

Cuando se le indica que la propia izquierda ha sido la que ha motivado, en parte, la desmovilización de la sociedad, Solé Tura señala que "estamos prisioneros de la experiencia de la transición, y eso es irrepetible. Lo que necesitamos son propuestas en las que puedan converger grandes mayorías. No es utopía, sino que es una idea que comparte mucha gente. La izquierda ya ha pasado por la experiencia de perder, y sólo podrá crecer si es capaz de superar sus líneas divisorias".

Cataluña y la izquierda

Cambiando la línea de la conversación, Solé Tura reemprende la ya iniciada en su último libro sobre autonomías y federalismo. En este sentido, indica que "existe un falso planteamiento del problema. La palabra nacionalismo esconde un enorme equívoco. ¿Dónde está el nacionalismo de CiU? Se trata sólo de un mensaje populista, carísimo y basado en un líder. Mantienen la idea de que el enemigo exterior es el de siempre y que, como va contra Cataluña, los catalanes deben unirse en torno a su líder; pero CiU no tiene una propuesta sobre un modelo político nacional, nada en la ambigüedad. Quieren gobernar España, pero en Cataluña nunca se pronuncia esta palabra. Si esto es nacionalismo, nos toman el pelo".

Considera que "la izquierda se ha dejado arrebatar su imagen de catalanidad. Nadie puede dudar de que la izquierda ha defendido a Cataluña, que ha hecho el Estatut. Tenemos que afirmar nuestro carácter nacional catalán y, a partir de ahí, gobernar Cataluña y buscar una política con el resto de España que defienda los intereses de Cataluña, no bajo el conflicto, sino como motor de la autonomía. Los problemas que hoy tiene Cataluña no se pueden resolver sólo desde aquí; se debe hacer desde España o desde Europa, hay que tener una visión más amplia".

Respecto a la situación autonómica, considera que "el Estado español es esencialmente el de antes, profundamente centralista porque así lo creen algunos responsables del Gobierno, pero se puede desviar. El marco definido en la Constitución puede acabar en un nuevo modelo de centralismo, más tecnocrático, donde sólo en Cataluña y el País Vasco se desarrolle una verdadera autonomía, lo cual comportará un grave problema. Pero también puede suceder que el federalismo sea un proyecto político factible, estoy convencido de ello, aunque para conseguirlo tenemos que acabar con las ambigüedades, y la autodeterminación es una de ellas".

MERCÈ BELTRAN



KIM MANRESA

Jordi Solé Tura

Un antiguo panadero, actual vecino de Sarrià, decano de Derecho y padre de la Constitución

Las manos de este hombre debieron jugar mucho con la harina y esas otras cosas que se utilizan para hacer pan, porque hasta los veinte años Solé Tura estuvo trajinando entre hornos y panecillos, pero también han debido golpear alguna que otra mesa en enzarzadas discusiones políticas.

Tras unas cuadradas gafas de montura oscura aparece un gesto amable, que sonríe con la boca muy abierta y que no esconde las arrugas de una madurez, a veces dura, a veces enamorada.

A Solé Tura muchos lo conocen como uno de los padres de la Constitución y del Estatut; otros, como catedrático-profesor y, ahora, decano de la Facultad de Derecho de Barcelona, y algunos pocos como "el mestre". Hombre respetado y respetuoso, pudo ser también, uno de los artífices de la nueva Carta del Ayuntamiento de Barcelona, pero se cansó y decidió dedicarse a eso de la docencia y a vivir un poco más, alejado de los continuos trasiegos que comporta la vida política activa.

"El mestre"

Cuando este Jordi se fue alejando poco a poco de la actividad de partido, muchos vieron en ello una especie de "traición" porque "el mestre" les abandonaba en unos momentos realmente duros para esa izquierda catalana que se esfuerza en sacar la cabeza de debajo del ala; pero a Solé Tura se le perdona casi todo, incluso se le permite mantener esa postura del "sí, pero no". No reniega de su pasado, al contrario, se diría que lo asume con extrema lucidez.

El sentido del humor del ex Bandera Roja es sorprendente; recuerda, a veces, a los niños pequeños que se ríen hasta de su propia ingenuidad. Una cree que es esta misma ingenuidad la que le impulsa a definirse, ahora, como un "socialista utópico". Defensor, en su momento, del eurocomunismo, Solé Tura se encuentra, tras treinta años de militancia en el PSUC, enfrascado en una difícil cuestión: ¿cómo se puede preparar la unidad de la izquierda, con comunistas, socialistas y otras fuerzas de izquierda?

Defiende con convicción, no con vehemencia, sus ideas. De forma tranquila y pausada, Solé Tura es ese vecino de Sarrià que, cuando el tiempo se lo permite, acude al mercado a cargar el ancho capazo de mimbre. Muchos aseguraron, cuando se presentó como candidato a la alcaldía de Barcelona en las últimas elecciones municipales: "Lástima que sea tan 'rojo'; si no, le votaba". Ocupó, durante un tiempo, uno de esos sillones rojos del salón de la Reina Regente de la Casa Gran, como también se sentó en aquellos del Palacio de Congresos, pero ha dejado los sillones para "vivir".

Le gusta esquiar, sobre todo practicar aquello que algunos califican de "esquí menor", el de fondo. Luce una serenidad en su rostro que más de uno, sin duda, envidiaría, y asegura que "estoy enamorado de mi mujer y vivo bastante tranquilo".

Ahora está enfrascado en eso de la I Conferència d'Homes i Dones d'Esquerra y ha publicado no hace mucho un polémico libro sobre las nacionalidades y nacionalismos en España, en el que aborda aspectos como las autonomías, el federalismo y la autodeterminación.

Para algunos, Jordi Solé Tura es un posible y futuro presidente de la Generalitat, cosa que ni afirma ni desmiente.

M. B.

Generalitat y ayuntamientos han presentado varias propuestas, vía Administración central, para obtener subvenciones de la CEE

La entrada de España en la Comunidad Económica Europea supone la posibilidad de que las diferentes administraciones catalanas puedan tener acceso a las ayudas económicas, entre otras, del Fondo Social Europeo. La Generalitat, el Ayuntamiento de Barcelona y las agrupaciones municipales han preparado diversos proyectos al respecto

Las administraciones catalanas se preparan para solicitar las ayudas del Fondo Social Europeo

Las diferentes administraciones catalanas se preparan para poder tener acceso al Fondo Social Europeo. Generalitat, Ayuntamiento de Barcelona y Federació de Municipis de Catalunya se muestran relativamente esperanzadas ante la posibilidad de que los proyectos que han presentado puedan ser financiados en un 50 % por este Fondo. La Associació Catalana de Municipis, por su parte, no es tan optimista.

Las ayudas del Fondo Social Europeo (FSE) se destinan en un 75 % a los proyectos que fomentan el empleo y la formación de jóvenes y se canalizan –como todas las ayudas que vengan de la Comunidad Económica Europea– a través de la Administración central, que es la que, en caso de que el FSE dé el visto bueno al proyecto, debería aportar el 50 % del coste total del mismo, y el Estado financiaría el 50 % restante.

Proyectos de la Generalitat

El próximo día 30 de enero concluye el plazo de presentación de los proyectos susceptibles de acogerse a estas ayudas. En previsión de que no se presentara ningún proyecto por parte de las diferentes administraciones españolas o de otras entidades jurídicas o promotores, el Gobierno central ha presentado una serie de proyectos-marco por valor de 140.000 millones de pesetas.

Estos proyectos elaborados por la Administración central ofrecen la posibilidad de que cualquier promotor pueda acogerse a ellos. En concreto, según explicó el director de la ponencia de Desarrollo Económico Social del Ayuntamiento de Barcelona, Jorge González Aznar, "nosotros nos pensamos presentar a estos proyectos-marco durante el próximo año de 1986". Asimimo señaló que la comisión mixta de Desarrollo Económico y Social constituida entre el Ministerio de Trabajo y la Federació de Municipis de Catalunya "tiene, entre uno de sus cometidos, canalizar la aplicación de estos proyectos".

Diferentes departamentos de la Generalitat han puesto en marcha sus resortes para solicitar las ayudas comunitarias. La Dirección General de Empleo ha presentado a la Administración central ocho, en los que se solicitan ayudas del FSE. Estos ocho proyectos hacen referencia a empleo juvenil, aprendizaje, formación de cooperativas, colaboración con entidades locales para fomentar empleo, etcétera.

Responsables del departamento de Trabajo de la Generalitat se mostraron poco convencidos de que a Cataluña le corresponda una parte considerable de estos fondos, dadas las características sociales y económicas de Cataluña.

Por otra parte, portavoces de la Associació Catalana de Municipis (ACM) se mostraron "desanimados" ante las escasas posibilidades que tendrán sus municipios asociados para acceder a los fondos de ayuda europeos. "Nuestros ayuntamientos –afirmaron– son, por lo general, pequeños y no disponen de recursos suficientes como para destinarlos a la elaboración de unos proyectos que nadie les asegura que puedan llevarlos adelante."

Por esta causa, ninguno de los municipios asociados en la ACM ha presentado propuestas de ayuda, al menos a través de la ACM. Los citados responsables criticaron la escasa información que ha habido por parte de la Administración central sobre las auténticas posibilidades de acceder a estas ayudas, "ya que en algunos casos se han creado unas expectativas que luego no se corresponden con la realidad".

La Federació de Municipis de Catalunya (FMC) también ha dedicado especial atención a estas ayudas económicas. En sus últimas publicaciones ha recogido amplia información de lo que son estos fondos y de cómo se puede acceder a ellos.

Por su parte, el Ayuntamiento de Barcelona, a través de la ponencia de Desarrollo Económico y Social y en colaboración con la Federación de Cooperativas de Trabajo Asociado de Cataluña, ha presentado un proyecto, valorado en 275 millones de pesetas, en el que se propone la creación de un equipo de agentes de desarrollo. Está previsto que una vez concluido el programa, el cual tiene una duración de dos años, la mayoría de personas tengan un empleo real. El equipo de animadores es de 82 personas.

Carácter experimental e innovador

El proyecto que plantea el Ayuntamiento de Barcelona está dirigido a un apartado concreto del FSE, el cual supone el 5 % del total del Fondo, y que se destina a aquellos proyectos de carácter experimental e innovador, y que pueden tener una duración superior al año, tiempo límite del resto de proyectos que pueden acogerse al FSE.

Los redactores del proyecto consideran que se debe ayudar a las diferentes iniciativas que están surgiendo de autoempleo y cooperativas. "Ayudar a estas alternativas y evitar el despilfarro de los recursos humanos y materiales que acarrean los fracasos de las iniciativas de autoorganización y autoempleo es tarea de los agentes de desarrollo."

A juicio de González Aznar, el agente de desarrollo "viene a cubrir una de las necesidades básicas del proceso de autoempleo: poner a disposición del mercado un verdadero especialista capaz de detectar, evaluar y acompañar proyectos colectivos e individuales de autoempleo, preferentemente juvenil y femenino. El proyecto que presentamos se coloca en el ámbito de transformación económico-social derivada de la crisis económica, que determina la necesidad de animar un nuevo proceso de organización y de una diferente utilización de la fuerza de trabajo".

"Este proyecto –añade– es una fase superior de nuestra experiencia de animadores económicos. Nuestros animadores económicos son el embrión de lo que en muchos países de la Comunidad Económica Europea son los agentes de desarrollo. Se trata, pues, de convertir a los animadores en agentes de desarrollo."

La figura del agente de desarrollo existe en países como Italia, Francia y Bélgica y, según González Aznar, "se quiere potenciar desde la CEE, como forma de ir más allá de las subvenciones concretas para impulsar aspectos que, en este sentido, tengan un efecto multiplicador en la economía social".

La correcta información sobre el asunto es más importante de lo que parece. Como ejemplo, Grecia: durante tres años seguidos, ninguna de las entidades griegas que las solicitó consiguió ayudas de este tipo por defectos de forma en la elaboración de las solicitudes.

MERCÈ BELTRAN
JOSE M.ª CASTRO



PEREZ DE ROZAS

El Ayuntamiento de Barcelona espera que el Fondo Social Europeo colabore en la financiación de varios de sus proyectos

Diversos canales posibilitan el acceso a la financiación procedente de la Comunidad

Ocho canales de financiación facilitarán el acceso de las instituciones españolas a los fondos de colaboración socioeconómica de la Comunidad Económica Europea. Destacan el Fondo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Banco Europeo de Inversiones (BEI). El primero redistribuye los recursos comunitarios hacia las regiones más pobres, a través de subvenciones, y sus destinos incluyen programas comunitarios, acciones estructurales en zonas "especialmente graves", medidas que faciliten a empresas el acceso a nuevas tecnologías, actividades industriales, estudios, etcétera.

El BEI, creado en 1958, destina aproximadamente el 65 % de sus recursos al desarrollo regional, financiándose preferentemente a través de esta institución proyectos de infraestructura viaria, electrificación, telecomunicaciones, saneamiento de aguas, etcétera. Los préstamos del BEI no podrán exceder del 50 % de la inversión prevista.

A la agricultura se dedica el Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola (FEOGA). A través de él se financian los costes de la política agraria comunitaria de mercado– y se realiza una labor de orientación sobre ayudas a la modernización de explotaciones agrícolas, indemnizaciones compensatorias de adversidades naturales y ayudas a la transformación y comercialización de productos. Las ayudas que se otorgan a través del FEOGA no sobrepasarán el 25 % del coste total de la inversión, excepto en casos excepcionales.

El resto de sistemas de colaboración económicosocial son el Nuevo Instrumento Comunitario (NIC), los Programas Integrados Mediterráneos (PIM), las Acciones Integradas de Desarrollo (AID), el Fondo de Restablecimiento del Consejo de Europa (FRCE) y el Fondo Social Europeo (FSE). El NIC financia preferentemente proyectos de inversiones industriales, energéticos y de infraestructura. El PIM y el AID no constituyen ayudas económicas propiamente dichas, pero son canales a través de los cuales las autoridades locales pueden proponer a sus estados respectivos la elaboración de planes de desarrollo para zonas concretas.

El FRCE y el FSE constituye minado a la reintegración de los emigrantes, así como a la rehabilitación de cascos antiguos y edificios históricos. En el caso español ha habido contactos para concretar ayudas de esta institución.

Las ayudas del FSE se concretan básicamente en la formación profesional, así como en la prestación de servicios y asesoramiento encaminados a la creación de puestos de trabajo.

Las ayudas, destinadas a personas jurídicas con aval del Estado, pueden llegar hasta el cincuenta por ciento de lo aportado por alguna autoridad pública del país

QUESOS DE SUIZA
SUIZAS SWISS
SWITZERLAND